

18 de mayo

# San LEONARDO MURIALDO

## Presbítero

Leonardo Murialdo nació en Turín el año 1828. Recibió una formación excelente en el hogar paterno y en los Escolapios de Savona. Ordenado sacerdote, tras el estudio asiduo de la palabra de Dios y de las ciencias teológicas, se entregó a la acción pastoral catequizando en los reformatorios, predicando al pueblo y difundiendo la fe por medio de la prensa. Realizó, así, una síntesis armoniosa entre vida interior, que recupera energías espirituales en la oración, y vida activa, dedicada a múltiples tareas apostólicas. Actuó en estrecho contacto con san José Cafasso y san Juan Bosco, de quien aceptó la dirección del oratorio turinés de San Luis.

En 1873 fundó la *Pía Sociedad Turinesa de san José* —posteriormente llamada *Congregación de san José* («Josefinos de Murialdo») —, para extender y consolidar la labor educativa que había iniciado en favor de la juventud del campo y de las fábricas. Se dedicó a los jóvenes con amor y bondad. Durante treinta y cuatro años dirigió el *Colegio Artesanos*, dedicado, en medio de numerosas dificultades, a la formación cristiana y profesional de los trabajadores jóvenes, para los que llegó a organizar la oportuna tutela jurídica. Participó en el nacimiento de activas organizaciones obreras católicas.

Siempre fue muy activo y afable con todos —su lema era: *Hacer y callar*—. En 1887 contrajo una enfermedad mortal. San Juan Bosco, ya exhausto de fuerzas, fue a bendecirlo, y curó. De esa manera, pudo trabajar, superando pruebas y obstáculos, hasta el 30 de marzo de 1900.

Pablo VI lo declaró beato el año 1963 y santo el 3 de mayo de 1970.

Colocada en el tiempo pascual, la memoria de san Leonardo es signo elocuente de cómo Dios, «fuente de todos los bienes» (*col.*), hace conocer y experimentar, en la Iglesia de cualquier tiempo y lugar, la vida nueva conquistada por el Resucitado, mediante el ejemplo, la enseñanza y la intercesión de los santos, a fin de llevar al hombre a las fuentes de la vida (cf. *pref.*).

En la Eucaristía, celebración memorial de la Pascua, «la escucha de la Palabra y la comunión del Pan de vida» (*posc.*) son para la asamblea ocasión para pedir la plenitud de la misericordia de Dios (cf. *ofr.*) y la fuerza de su Espíritu (*posc.*) a fin de cumplir el mandamiento del amor (cf. *col.*) y «practicar la caridad con los más pobres y el amor a la verdad» (*posc.*).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Mc 10, 14

Dejad que los niños se acerquen a mí —dice el Señor—: no se lo impidáis; de los que son como ellos es el reino de Dios. [T.P. Aleluya.]

ORACIÓN COLECTA

**Oh Dios, fuente de todo bien, que en san Leonardo Murialdo diste a los huérfanos un padre y a los jóvenes trabajadores un guía: concédenos, por su intercesión, seguir los preceptos de tu amor en el servicio a nuestros hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo...**

ORACIÓN DE LOS FIELES: pág. 242. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**Acepta, Padre, los dones que te presentamos en la memoria de san Leonardo: el sacrificio en que participamos nos alcance la plenitud de tu misericordia.**

**Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## PREFACIO

Si esta misa se celebra fuera del tiempo pascual, se toma el prefacio del Misal Romano para los santos pastores: *La presencia de los santos pastores en la Iglesia*; cf. pág. 75.

*La restauración del universo por el misterio pascual*

**y. El Señor esté con vosotros. 1, Y con tu espíritu.**

**y. Levantemos el corazón.**

**g. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

**r. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. g. Es justo y necesario.**

**En** verdad es justo y necesario,

es nuestro deber y salvación

glorificarte siempre, Señor;

pero más que nunca en este tiempo

en que Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.

Porque en él

fue demolida nuestra antigua miseria, reconstruido cuanto estaba derrumbado y renovada en plenitud la salvación.

Por eso, con esta efusión de gozo pascual,

el mundo entero se desborda de alegría,

y también los coros celestiales,

los ángeles y los arcángeles,

cantan sin cesar el himno de tu gloria:

**Santo, Santo, Santo...**

**ANTÍFONA DE COMUNIÓN**

cf. 1 Jn 4, 21

El que ama a Díos,

ame también a su propio hermano:

tal es el mandamiento del Señor. [T.P. Aleluya.]

**ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

**Dios** y Padre nuestro,

en este sacramento nos has dado la fuerza de tu Espíritu;

haz que,

por la escucha de la Palabra y la comunión del Pan de vida,

podamos practicar, a ejemplo de san Leonardo,

la caridad con los pobres y el amor a la verdad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

18 de mayo

## San LEONARDO MURIALDO

**Hermanos**, suavemente atraídos por el amor infinito y personal de Dios, dirijámonos a nuestro Padre, por intercesión de san Leonardo Murialdo.

*1. Escúchanos, Señor, por la grandeza de tu amor.*

1. Por el Papa y todos los obispos: para que, fieles al ministerio apostólico, guíen con caridad y solicitud al pueblo de Dios, roguemos al Señor.

2. Por el mundo del trabajo: para que, a la luz de los principios del Evangelio, se promueva la dignidad cristiana del hombre en la justicia y en la caridad, roguemos al Señor.

3. Por los jóvenes: para que sean numerosos quienes respondan a la invitación de Cristo a dedicar su vida al bien del prójimo, roguemos al Señor.

4. Por las comunidades cristianas: para que, sostenidas por la certeza del amor de Dios, afronten las dificultades de la vida con un abandono sereno a su voluntad, roguemos al Señor.

5. Por los que trabajan en actividades políticas, sociales y sindicales: para que sean constructores de un mundo más justo y fraterno, roguemos al Señor.

6. Por esta asamblea: para que, renovados por el misterio que celebramos, permanezcamos firmes en la fe y en el amor, roguemos al Señor.

*7. Otras intenciones.*

**Por intercesión de san Leonardo Murialdo, que se dio a ti, Padre, con una entrega total y trabajó denodadamente por el bien de tu pueblo, danos la alegría de ver atendidas nuestras oraciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.**